

LUNES - NARRACIÓN 2

EL CRISTO INTERIOR - LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA

Capítulo 69 del Evangelio de los Doce Santos



Mientras Jesús estaba sentado al oeste del Templo con sus discípulos, he aquí que algunos pasaban llevando a un muerto a la sepultura; y uno le dijo: "Maestro, si un hombre muere, ¿vivirá de nuevo?"

Él respondió y dijo: "Yo soy la resurrección y la vida, yo soy lo Bueno, lo Bello, lo Verdadero; si un hombre cree en Mí, no morirá, sino que vivirá eternamente. Como en Adán todos mueren, así en Cristo todos serán vivificados. Bienaventurados los muertos que mueren en mí y son hechos perfectos a mi imagen y semejanza, porque descansan de sus trabajos y sus obras los siguen. Han vencido el mal y se han hecho Columnas en el Templo de mi Dios, y ya no saldrán de él, pues permanecen en la Eternidad.

Para los que han hecho el mal, no hay reposo, pues salen y entran y sufren corrección por siglos hasta que son perfeccionados. Pero para aquellos que han hecho el bien y alcanzado la perfección, hay un descanso sin fin y van a la vida eterna. Descansan en el Eterno. Sobre ellos la muerte y el nacimiento repetidos no tienen poder; para ellos la rueda del Eterno ya no gira, porque han alcanzado el Centro donde está el descanso eterno, y el centro de todas las cosas es Dios."

Uno de los discípulos le preguntó: "¿Cómo entrará un hombre en el Reino?" "Él respondió y dijo:" Si no hacéis que lo de abajo sea como lo de arriba, y lo de la izquierda como lo de la derecha, y lo de atrás como lo de adelante, entrando al Centro y pasando al Espíritu, no entraréis al Reino de Dios."

También dijo: "No creáis que ningún hombre está totalmente libre de error, porque incluso entre los profetas y los que han sido iniciados en la Cristiandad, se ha encontrado la palabra de error. Pero hay

una multitud de errores que están cubiertos por el amor. "Al anochecer, salió a Betania con los doce, porque allí vivían Lázaro, María y Marta, a quienes amaba. Salomé se acercó a él y le preguntó, diciendo: "Señor, ¿hasta cuándo tendrá poder la muerte?" Y El respondió diciendo: "mientras vosotros, hombres, pongáis cargas, y vosotras, mujeres, concibáis. Y por esta razón he venido, para poner fin a las obras de los imprudentes".

Salomé le dijo: "entonces he hecho bien en no haber dado a luz". Y el Señor respondió diciendo: "come de todo pasto que sea bueno, pero de aquel que tiene la amargura de la muerte, no comas". Y cuando Salomé preguntó cuándo se comprenderían estas cosas que le acababa de preguntar, dijo el Señor: "cuando hayáis gastado las vestiduras de la vergüenza y os elevéis por encima del deseo; cuando ambos sean uno, y lo masculino junto a lo femenino no sean ni masculino ni femenino".

A otro discípulo que le preguntó: "¿Cuándo obedecerán todos a la ley?" Jesús dijo: "Cuando el Espíritu de Dios llene toda la tierra y todo corazón de hombre y de mujer. "Yo esparcí la ley en la Tierra, echó raíz y a su debido tiempo produjo doce frutos para el sustento de todos. Eché la ley en el agua y fue limpiada de toda contaminación del mal. Eché la ley en el aire, y fue vivificada por el Espíritu del Uno viviente, que colma todas las cosas y habita en cada corazón". Eché la ley en el fuego, y el oro fue purificado de toda escoria."

Él dijo muchas parábolas parecidas a aquellos quienes tuviesen oídos para oír y mentes para comprender. Pero para la multitud, eran palabras ocultas.